

**DOSSIÉ**

**Recebido em:**  
**03/02/2014**

**Aceito em:**  
**05/08/2014**

*Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação, v. 19, n.40, p. 145-156, mai./ago., 2014. ISSN 1518-2924. DOI: 10.5007/1518-2924.2014v19n40p145*

**Vínculos que potencian: la relación entre el análisis de redes sociales (ARS) y la Etnografía**  
*Links that boost: the relationship between social network analysis (SNA) and Ethnography*

Lorena PASARIN<sup>1</sup>  
Laura S. TEVES<sup>2</sup>

**RÉSUMEN**

En este artículo se aborda la utilidad de las herramientas metodológicas de Análisis de Redes Sociales (ARS) y su aplicación en el campo de la etnografía. También se reflexiona sobre los aportes de la etnografía al ARS. Se analiza una selección de estudios etnográficos clásicos y actuales, que permiten ejemplificar y analizar un modo en que es posible resolver los problemas empíricos entre ambos campos teóricos y metodológicos. El manejo de los instrumentos metodológicos permite complementar y beneficiar ambas perspectivas. Se expondrá cómo algunas exploraciones en el área de la Etnografía se han desarrollado a partir de los aportes del ARS.

**PALABRAS CLAVE:** Análisis de Redes Sociales (ARS). Etnografía. Situacionismo metodológico. Métodos mixtos.

**ABSTRACT**

This paper shows the usefulness of the methodological tools of Social Network Analysis (SNA) and its application in the field of ethnography. As well it reflects about the contributions of ethnography to SNA. A selection of current and classic ethnographic studies is analyzed, displaying examples and evaluating a possible way to solve empirical problems between theoretical and methodological fields. Management of methodological tools allows both perspectives to complement and benefit. It will show how some explorations in the area of ethnography have developed from the contributions of the SNA.

**KEYWORDS:** Social Network Analysis (SNA). Ethnography, Methodological Situationalism. Mixed Methods.



Esta obra está licenciada sob uma [Licença Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

<sup>1</sup> Lic. en Antropología (UNLP). Magister en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud (UNLa). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas "Prof. Dr. Fernando Viteri" (IDIP, MS/CIC-PBA). - lopasarin@gmail.com

<sup>2</sup> Lic. en Antropología (UNLP), Doctora en Ciencias Naturales (UNLP). Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata (UNLP) - lteves@fcnym.unlp.edu.ar

## 1 INTRODUCCIÓN

El Análisis de Redes Sociales (ARS) está fuertemente vinculado a posturas positivistas, especialmente porque fue y es utilizado para realizar deducciones, predicciones y generalizaciones y por su dependencia de modelos formales reduccionistas. Sin embargo, estas posturas críticas no pueden explicar cómo conjuntos específicos de relaciones producen mecanismos que provocan la ocurrencia de fenómenos, ni nos hablan acerca de cuestiones vinculadas a la construcción, reproducción, variabilidad o dinámica de los lazos sociales complejos (EDWARDS, 2010; HOLLSTEIN, 2011; BUCH-HANSEN, 2013). Estos análisis requieren complementarse con métodos de relevamiento de datos y de análisis con un abordaje diferente, que no necesariamente reemplacen los métodos cuantitativos. En este sentido, dentro del núcleo de investigaciones de ARS se ha promovido enfáticamente la articulación entre las técnicas formales, y el estudio de la naturaleza de la realidad social, con técnicas propias de las ciencias sociales que puedan ser utilizadas para describir y analizar la complejidad de estas relaciones (BUCH-HANSEN, 2013).

La combinación de diferentes herramientas dentro de una investigación no implica una inconsistencia teórica, ya que la coherencia no se deriva de las herramientas empleadas, sino de las preguntas de investigación, los supuestos teóricos del investigador y la forma en que se usan y combinan esas herramientas (CROSSLEY, 2010). Además, “los conceptos, procedimientos e hipótesis del ARS tienen un núcleo formal general que facilita las comparaciones productivas a través de los casos y por lo tanto aborda el problema de la síntesis teórica”<sup>3</sup> (SCHWEIZER, 1997, p.739). Por ello es que el ARS puede (y debería) ser entendido como una metodología mixta:

Que puede permitir a los investigadores explorar la estructura (o forma) de las redes de quien “mira de afuera” y los contenidos y procesos de las redes de quien “mira de adentro”. (...) ya que las redes son estructura y proceso, al mismo tiempo<sup>4</sup> (EDWARDS, 2010, p. 2).

---

<sup>3</sup> Traducción de las autoras.

<sup>4</sup> Traducción de las autoras.

Este artículo explora la utilidad de las herramientas metodológicas de Análisis de Redes Sociales (ARS) y su aplicación en las investigaciones que provienen del campo de la etnografía y reflexiona sobre los aportes de la etnografía al ARS. Para esto, se analiza una selección de estudios etnográficos clásicos y actuales, que permiten ejemplificar y analizar un modo posible de resolver los problemas empíricos entre ambos campos teóricos y metodológicos.

## **2 LOS ESTUDIOS DE ARS EN ETNOGRAFÍA**

Las investigaciones sobre las redes sociales se desarrollaron paralelamente en varios campos disciplinarios como el de la antropología social, la sociología y la psicología social desde la década de 1930. En la antropología emergieron con el planteo de “lo relacional” estimuladas por el trabajo empírico a micro-escala. Radcliffe Brown (1940), fue uno de los primeros antropólogos que postularon las metáforas del tejido social (“social fabric”), relaciones (“network”) y red de conexiones (“webs”) para explicar la vida social de los “pueblos primitivos”. Más tarde, con los aportes de la matemática, los estudios de redes sociales comenzaron a disponer de un soporte analítico capaz de abordar la complejidad de los lazos sociales (SCOTT 2000; FREEMAN, 2004).

Durante la segunda y tercera década del siglo XX, se realizan en Illinois las investigaciones en la fábrica Hawthorne de la Western Electric. Si bien dichas pesquisas no eran estrictamente antropológicas, sino que tenían un corte psicológico industrial, su gran impulsor fue Elton Mayo, un antropólogo cercano a Malinowski, que es considerado como un “pionero absoluto de la antropología organizacional” (REYNOSO, 2011, p. 97). En este mismo proyecto participaba Eliot Chapple, también antropólogo, que había formado parte del proyecto Yankee City. Chapple realizó varios trabajos sobre las interacciones entre personas y en 1953 utilizó el término “Análisis de Redes” (FREEMAN, 2004). Elton Mayo fundó además el Movimiento de Relaciones Humanas, dentro del cual se realizaron desarrollos reticulares.

W. Lloyd Warner, antropólogo y discípulo de Radcliffe-Brown, fue de crucial importancia en ese movimiento (REYNOSO, 2011). Los desarrollos de Mayo y Warner eran considerados por ellos mismos “aplicaciones de los modelos estructurales de Radcliffe-Brown” (REYNOSO, 2011, p.100). Warner también estuvo involucrado en los proyectos vinculados al análisis de redes en las fábricas de Yankee City y Deep South (FREEMAN, 2011).

Cabe recalcar que el ARS tuvo un gran desarrollo dentro de la Escuela de Manchester. En la medida que su propuesta teórica presentaba ciertas limitaciones en torno a los procesos intervinientes en sociedades tradicionales y “sociedades complejas”, el ARS fue un aporte significativo para salvar estos limitantes (GÓMEZ et al., 2008). Luego de la Segunda Guerra Mundial, John Barnes (1954 y 1968), Elizabeth Bott (1957) y Adrian Epstein (1961) realizan aportes significativos al ARS. Barnes (1954) fue el primero que acuñó el término "social network" y realizó en forma sistemática un estudio de redes sociales, al conceptualizar el espacio social en un pueblo de pescadores de Noruega. Bott trabajó la vinculación entre los roles conyugales en parejas inglesas y su variación directa con la red social de la familia. Epstein estudió entre migrantes africanos en la antigua Rhodesia, centrándose específicamente en la red social de un individuo, a partir de la dispersión de un rumor (FOSTER, 1979; RIVOIR, 1999; MOLINA, 2005).

Otro interesante estudio fue el de Philipp Mayer (1961), quien analizó las redes y la cultura en Sudáfrica mostrando cómo los valores "tradicionales" y las identidades se mantuvieron a través de las redes sociales. Adrián Mayer (1966) analizó una campaña electoral en Madhya Pradesh (India) y mostró la forma en que los individuos pueden manipular a las redes para conseguir objetivos específicos. También es significativo el aporte de Clyde Mitchel (1973) quien planteó el análisis de redes como un tipo particular de abstracción, trabajando sobre grupos tribales en urbes africanas (RIVOIR, 1999). Alvin W. Wolfe (1977) estudió la evolución de los sistemas socioculturales supranacionales involucrando estados y corporaciones multinacionales (SCHWEIZER, 1997).

En América Latina, deben destacarse los estudios de Larissa Adler Lomnitz (1975) quien estudió que las redes de intercambio recíproco para la obtención de bienes, servicios y apoyo social funcionan como mecanismos de supervivencia básicos en barriadas pobres en México.

El ARS creció ampliamente en la antropología, sumando nuevos aportes con los trabajos de H. Russell Bernard, Douglas R. White, Thomas Schweizer, Jeremy Boissevain, John Boyd, Malcolm Dow, Brian Foster, Per Hage, Bruce Kapferer, Karl Reitz, Karen Stephenson, Norman E. Whitten Jr., Wayne Zachary (WOLFE, 1994; SCHWEIZER, 1997; FREEMAN, 2004), entre otros. En las últimas dos décadas, el estudio del ARS amplió sus áreas de interés así como también los espacios académicos antropológicos de todo el mundo:

para explicar distintos fenómenos sociales recientes y en su dimensión más global, y que abarcan desde temas referentes a salud, al estudio del Tercer Sector y las ONGs, a redes empresariales, de participación ciudadana o de redes migratorias entre otros muchos (GÓMEZ et al., 2008, p. 22).

### **3 UNA RELACIÓN SIMBIÓTICA**

El ARS otorga a la etnografía la posibilidad de visualizar la organización social de las comunidades que los etnógrafos estudian y obtener explicaciones, interpretaciones y observaciones validadas a través de la triangulación metodológica (JOHNSON, 1994; MOLINA y AGUILAR, 2004). Tal como lo planteó Crossley (2010) la información relacional resulta difícil de almacenar, recuperar y analizar por métodos cualitativos convencionales: relevar y describir el relato de un conjunto de actores vinculados a una actividad puede resultar una tarea tediosa y complicada. Para ejemplificar, presentamos un caso etnográfico de una comunidad Mbyá Guaraní de Misiones (Argentina). La misma está conformada por 122 personas en edad económicamente activa, de los cuales 73 desarrollan la actividad de horticultura. Esta actividad incluye diferentes tareas que se desarrollan durante un ciclo anual (desmonte, carpida, macheteada, roza, provisión de semillas, siembra, procesamiento, transporte, almacenamiento y distribución de la cosecha), implicando una alta frecuencia de interacciones entre las personas (o nodos) generando la posibilidad de establecer 5.256

relaciones posibles<sup>5</sup> (TEVES et al., 2002). Para éste y otros casos, la utilización de matrices de datos y su representación mediante grafos resultan recursos de gran utilidad para representar el tamaño y la complejidad que implica la actividad estudiada (CROSSLEY, 2010).

A través del ARS también es posible comprender las dinámicas de cambio social, mediante el estudio de las modificaciones en la cohesión de las redes sociales en el tiempo. Por su sistemática codificación y análisis, permite realizar estudios longitudinales y ofrecer explicaciones que pueden añadir nuevas dimensiones a la etnografía. En este sentido, un estudio trascendente para nuestro campo es el de Douglas White y Ulla C. Johansen (2005) quienes trabajaron durante varios años con clanes nómades en Turquía, explorando sus redes genealógicas y mostrando que los procesos del cambio social pueden visibilizarse a partir de los cambios en la cohesión de la red. De esta forma los autores afirman que “las causas y consecuencias ya no se entienden como mecánicas o producidas por la repetición o por la conformidad con normas o reglas fijas sino más bien como procesos emergentes en campos complejos de interacción”<sup>6</sup> (WHITE Y JOHANSEN, 2005, p. 5).

Otra oportunidad que brinda el análisis de redes sociales es la modelización de los vínculos entre los micro y los macro-niveles permitiendo analizar los patrones de relación que se dan en una comunidad estudiada etnográficamente, alcanzando así espacios locales y extralocales (SCHWEIZER, 1997). Por ejemplo, Thomas Schweizer (1997) analizó la entrega de regalos entre los *ꞑKung* y los rituales de celebraciones entre los Javaneses, explorando cómo el parentesco y otros caracteres sociales interactuaban con el patrón de entrega de regalos y lazos rituales a nivel de la comunidad; trascendiendo esos límites locales y nacionales, y conectándose con el complejo y global sistema mundial. Otros dos ejemplos, muestran las redes socioeconómicas de sociedades rurales de los Andes que trascienden sus comunidades locales.

---

<sup>5</sup> Este es un ejemplo de densidad máxima. Este cálculo se realiza multiplicando el número total de nodos por el número total de nodos menos uno.

<sup>6</sup> Traducción de las autoras.

Fisher (2008) y Teves (2011) muestran que las actividades de producción de textiles y las operaciones relacionadas con esta actividad, se extienden más allá del hogar y se ubican en distintos espacios ecológicos andinos hasta alcanzar espacios de comercialización en mercados nacionales e internacionales. Según Wolfe (2011) estos cambios de escala permiten a los antropólogos ampliar su campo de estudio. Así, con el apoyo de nuevas tecnologías podrán describir y explicar estas estructuras generadas por las transacciones y relaciones entre corporaciones modernas y los estados, por ejemplo, generarán miles de millones de transacciones y miles de millones de relaciones, lo que requerirá de una metodología más eficiente de recolección de datos y de programación del cual el ARS tiene una tradición que ya alcanza los 50 años.

Pero también la etnografía hizo su aporte. Como afirmó Johnson “fue el propio contexto etnográfico que, explícita o implícitamente, hizo comprender la importancia de las redes de relaciones” (JOHNSON, 1994, p. 132). La mirada holística que proporciona la etnografía provee al ARS de un conjunto de herramientas para acceder a dimensiones de la cultura que no pueden relevarse exclusivamente mediante métodos cuantitativos. Además de las matrices y las medidas debe incorporarse una mirada de los **contextos**. El trabajo de campo – sobre todo el “a largo plazo” muy característico de la etnografía más clásica-, la descripción de la escena de relevamiento de la información, del comportamiento y de las creencias de los informantes, incluso la comprensión de la incidencia del investigador en la situación de entrevista permite mejorar la “calidad” de los datos y alcanzar un grado relativamente alto de validez.

Betina Hollstein (2011) resumió estos aportes en seis puntos específicos:

- *la exploración de las redes*: especialmente cuando son enteramente nuevas o aún no se han estudiado. Puede accederse a partir de la primer entrada al campo, generalmente se trabaja con documentos y/o entrevista a expertos.
- *las prácticas de las redes*: se refiere a los actos concretos, las prácticas, las interacciones y los patrones de comunicación a la luz de los respectivos

contextos en los cuales se producen. Para estos fines se utilizan técnicas de observación y entrevistas en profundidad.

- *la toma de decisión y los significados y percepciones de los actores acerca de su red:* los encuestados son abordados como expertos de su campo de acción y la percepción de su entorno (contexto de la acción) está determinada por su posición social específica. Se utilizan las entrevistas no estructuradas o semi-estructuradas y preguntas abiertas.
- *los efectos de las redes:* en cuanto al cómo estas redes son importantes para sus actores, pueden hablar de qué mecanismos y condiciones se configuran para producir ciertos resultados de la red. También acerca de cómo las redes evolucionan y cambian con el tiempo. Aquí se utilizan entrevistas en profundidad y observación participante.
- *las dinámicas de las redes:* la aparición de las redes, su transformación y su desplazamiento en un espacio físico son aspectos abordables por metodologías cualitativas, especialmente la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.
- *la validación de los datos de las redes:* el permanente testeado de los datos obtenidos con los informantes sirve como una estrategia de validación de red. La posibilidad de reunirse con los entrevistados para revisar los ítems del cuestionario y su comprensión, como así también sus respuestas, permite detectar la falta de información y comprobar datos dudosos. También analizarse los resultados con miembros de la organización para asegurarse que las principales conclusiones sean consistentes.

Estas herramientas, ahora ya no exclusivas de la etnografía, permiten enriquecer el estudio de las redes sociales de manera sustancial.

#### **4 CONSIDERACIONES FINALES**

Por lo antedicho y continuando la propuesta de Auger (1995) en su comprensión sobre las aproximaciones analíticas en etnografía, el ARS puede



configurarse para nuestra disciplina como un método formal reflexivo que debe realizarse en un marco de *análisis situado*, es decir, la especificación la situación de recolección de datos como condición necesaria para garantizar la calidad de los datos etnográficos primarios:

Como método de contextualización de la conducta, el ARS puede dramáticamente mejorar la investigación cualitativa. A la inversa, es imposible diseñar un estudio de redes, o interpretar los resultados provistos por este tipo de análisis, sin tener previamente realizado una cuidadosa etnografía del escenario utilizando aproximaciones y cuestiones clásicas. En el sentido contrario, usar exclusivamente el análisis de redes es un ejercicio puramente formal (LAZEGA, 1997, p.119).

El ARS junto con la descripción etnográfica y su análisis pueden “mejorar significativamente tanto la validez como la legibilidad de un trabajo determinado” (JOHNSON, 1994, p. 132).

Como etnógrafos, al incorporar el ARS en las instancias de recolección de datos, la sistematización, el análisis, y la interpretación de resultados, incluimos modelos matemáticos, métodos estadísticos y programas de computación, etc. que se alejan mucho de nuestro manejo de herramientas habituales. Analistas de otras disciplinas podrían considerar las posibilidades que la etnografía ofrece con sus técnicas tradicionales para aportar información más precisa y de “primera mano” sobre las relaciones personales, los contextos espaciales, las actividades de intercambio, los dominios semánticos, la delimitación de grupos locales y los actores claves, entre otros múltiples aportes. Creemos que este es el mejor modo de enriquecer nuestras disciplinas y posibilitar avances en la resolución de los problemas sociales y culturales actuales.

## **AGRADECIMIENTOS**

Jorge Julián Cueto

Muriel Soledad Lamarque

## **REFERENCIAS**

AUNGER, R. On ethnography: storytelling or science? **Current Anthropology**, v. 36, n.1, p.97-130, 1995. Special Issue.

BUCH-HANSEN, H. Social Network Analysis and Critical Realism. **Journal for the Theory of Social Behaviour**, 2013. Early View.

CROSSLEY, N. The Social World of the Network. Combining Qualitative and Quantitative Elements in Social Network Analysis. **Sociologica**, v. 4, 0-0, 2010.

EDWARDS, G. **Mixed-method approaches to social network analysis**. Discussion Paper NCRM/015, ESRC National Centre for Research Methods, 2010.

FISCHER, E. **Urdiendo el tejido social: sociedad y producción textil en los Andes bolivianos**. V24. LIT Verlag Münster, 2008.

FOSTER, B. L. Formal network studies and the anthropological perspective. **Social Networks**, v.1, n. 3, p.241-255, 1979.

FREEMAN, L. **The development of Social Network Analysis. A study in the Sociology of Science**. Vancouver: Empirical Press, 2004.

FREEMAN, L. The development of Social Network Analysis-with an emphasis on recent events. In: J. Scott y P.J. Carrington (eds.). **The SAGE Handbook of Social Network Analysis**. Londres: SAGE Publications, 2011. p. 26-54

FREEMAN, L. **El Desarrollo del análisis de Redes Sociales: Un Estudio de Sociología de la Ciencia**. Boomintong: Palibrio, 2012.

GOMÉZ, S., MOLINA, J.L. Y ROCA, B. Redes Sociales y Antropología. Introducción. In: Congreso de Antropología de la FAAEE, 4, 2008. **Miradas, encuentros y críticas antropológicas**. Mesa Redonda. Disponible en: <http://www.ankulegi.org/13-miradas-encuentros-y-criticas-antropologicas/>. Acceso en: 20-05-2014.

HOLLSTEIN, B. Qualitative approaches. In: J. Scott y P.J. Carrington (eds.). **The SAGE Handbook of Social Network Analysis**. London: SAGE Publications, 2011. p. 404-417.

JOHNSON, J. C. Anthropological contributions to the study of social networks. En: Wasserman, S., & Galaskiewicz, J. (Eds.). **Advances in social network analysis: Research in the social and behavioral sciences**. Sage Focus Editions, 171. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc., 1994. p. 113-152.

LAZEGA, E. Network Analysis and Qualitative Research: A Method of Contextualization. In: Gale Miller and Robert Dingwall (eds.). **Analysing Institutions and Organizations. Context and Method in Qualitative Research**. London: SAGE Publications, 1997. p. 119-137.

LOMNITZ, L. **Cómo sobreviven los marginados**. México: Editores Siglo XXI, [1975] 2003.

- MOLINA, JL. El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. **Revista Empiria**, v.10, p. 71-106, 2005.
- MOLINA, JL Y AGUILAR J. Redes sociales y antropología: un estudio de caso (redes personales y discursos étnicos entre jóvenes en Sarajevo). In: Larrea, C y Estrada, F (Ed.). **Antropología en un mundo en transformación**. Barcelona: Editorial Icària, 2004.
- RADCLIFFE-BROWN AR. **Estructura y función en la sociedad primitiva. Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. Nro. 63**. Barcelona: Planeta Agostini, [1969] 1986.
- REYNOSO, C. **Redes sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura**. Buenos Aires: Editorial Sb, 2011.
- RIVOIR, A.L. Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?" **Revista de Ciencias Sociales**, n.15, 1999.
- SCHWEIZER, T. Embeddedness of Ethnographic Cases: A Social Networks Perspective 1. **Current anthropology**, v.38, n.5. p. 739-760, 1997.
- SCOTT, J. **Network Analysis: A Handbook. (2nd Edition)**. Newbury Park CA: Sage, 2000.
- TEVES, L; CRIVOS M; MARTÍNEZ, M.R.; SÁENZ, C. Una aplicación de la metodología de redes sociales a la investigación etnográfica. **Revista REDES**, v.2 n.6. p. 1-22, 2002.
- TEVES, L. De las actividades domésticas a las transacciones regionales. Buscando un modelo emergente de la interacción social en las comunidades andinas. **International Network for Social Network Analysis**, 2004. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/ivmesahispana.htm>. Acceso el: 25/5/2014.
- TEVES, L. El estudio etnográfico de la actividad textil como aporte a la caracterización del modo de vida en el pueblo de Molinos y zona de influencia, provincia de Salta. **Tesis de doctorado**. Universidad Nacional de La Plata, 2011. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5239>
- TEVES, L. & Fischer, E. Social Network Analysis in the Context of Andean Local Groups. Serdült, Uwe y Volker Täube (Eds.) **Applications of Social Network Analysis ASNA 2005**. Conference Contributions, Zurich, October 20-21, 2008.
- WHITE, D., & JOHANSEN, U. **Network analysis and ethnographic problems: Process models of a Turkish nomad clan**. Lexington books, 2005.
- WOLFE, A. W. Anthropologist View on Social Network Analysis and Data Mining. **Social Network Analysis and Mining**, v.1, n.1. p. 3-19, 2011.

WOLFE, A. W. Social Network Analysis: Methods and Applications. **American Ethnologist**, v.24. p. 219–220, 1997.